

**Tres benditas revelaciones secuenciales con miras a vivir a Cristo
mientras cuidamos de nuestros niños y jóvenes**

- I. **El presente hablar en Su recobro, aplicado teniendo en mente a nuestros niños y jóvenes, nos equipa para consagrarnos nueva y radicalmente a fin de experimentar a nuestro Señor de una manera que transformará y brindará una nueva eficacia a nuestra continua labor por ellos—Ro. 12: 1; Fil. 1: 21a:**
 - A. El excelente conocimiento de Jesucristo, nuestro Señor, poseído mediante la revelación del Cristo todo-inclusivo y extenso revelado en Colosenses—Fil. 3: 8a.
 - B. La justicia subjetiva que nos permite ser hallados en Él al responder rectamente al Dios de tierno corazón, según se revela en Jeremías—Fil. 3: 9a.
 - C. Lo conocemos a Él al permanecer estando conscientes de Él personalmente, lo cual —ante los ojos que nos miran— continuamente nos resucita de la vieja creación—Fil. 3: 10a, 11; cf. 1: 20a.

- II. **Mediante nuestra experiencia de la primera revelación bendita, ellos observan que—de manera dedicada— vamos en pos del Cristo preeminente, todo-inclusivo y extenso revelado en Colosenses—Col. 1:12; 27, 2: 6, 3: 2, 10-11.**

- III. **Mediante nuestra experiencia de la segunda revelación bendita, ellos observan que somos cautivados y “dominados” por la revelación de nuestro Dios, quien es totalmente justo y de tierno corazón—Jer. 9:18; *The Ministry of the Word*, t. 24 (6): 27:**
 - A. ¿Podemos evitar ser cautivados por Él?—Jer. 2: 2a; 3: 20a; 7: 23b; 31: 3a, 32b.
 - B. ¿Seguiremos olvidándonos de Él, quien es el significado de nuestra vida, nuestro embellecimiento y nuestro vivir?—Jer. 2:32.
 - C. ¿No es cierto que no podemos sino volver a Él?—Jer. 3: 1b, 12b, 14; 4: 1.

- IV. **Mediante nuestra experiencia de la tercera revelación bendita, ellos observan que vivimos estando conscientes de Él de manera firme y abarcadora, vivimos teniendo conciencia del nuevo hombre, el cual es uno solo—Ef. 4:24; Col. 3:10:**
 - A. Ellos observarán que somos atraídos por Él para asirlo, abrazarlo y aferrarnos a Él, con lo cual nuestra cultura es reemplazada al estar nosotros conscientes de Él de manera abarcadora—Jer. 31: 3b; 13: 11a.
 - B. Un vivir en el que ellos observan el desvanecimiento de nuestra cultura al estar nosotros conscientes de Él de manera abarcadora—Ef. 4:24, 21, 15.